

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

DIRECTOR Y REDACTOR
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

Nº 48

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 29 DE 1896

EL QUE SE VA Y EL QUE VIENE

Mirad el alegre aspecto
De un diputado reelecto.

Mirad el triste semblante
De un diputado cesante.

ADMINISTRADOR
Pedro W. Bermúdez Acevedo

CALLE TREINTA Y TRES NÚM. 91
Teléfono: «Cooperativa» 643

Suscripción

Mensual \$ 0.80
Núm. sueldo . . . \$ 0.20
Atrasado \$ 0.30



Sumario del número 48 Texto—Los que se van y los que vienen—Telegramas de los departamentos—La diplomacia en acción—Rimas becoquerianas—Anécdotas americanas—Cosas de negro—Anuncios.
Caricaturas—El que se va y el que viene—¡Sufragio libell!

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

Los que se van y los que vienen

(Cuadros vivos)

El diputado Mamerto Genuflexiones llega desesperado á su domicilio, se tiende en un sofá y empieza á gemir como si le estuviesen golpeando las costillas en el 4.º de Cazadores. —Qué tienes, Mamerto? le pregunta la esposa cariñosamente.



—El demonio! contesta con rabia Genuflexiones. —Jesús! Ave María Purísima! exclama la mujer, que es celadora de una de las tantas cofradías clericales. No digas esas cosas, hijo, que te condenas! —Me han echado al bombo.

—Qué bombo? interroga la mujer, que no conoce más instrumentos de ese nombre sino los que usan las orquestas y las bandas de música de los regimientos.

—El de Satanás! grita Genuflexiones. —Ave María Purísima! Jesús! Parece que estás con el diablo en el cuerpo. Y la mujer se santigua piadosamente poniéndose á rezar una Salve.

—Ya lo creo que sí... No he de andar con el diablo en el cuerpo? Figúrate que me han borrado de la lista de representantes.

—A tí, que has votado siempre con el Gobierno y últimamente en favor del arzobispado? ¡Qué ingratitud, hijo, qué ingratitud!

—A mí... He sido engañado indignamente... Picaros, perucos, hipócritas, asquerosos, miserables, perdularios, bandidos, herejes, la..... —Basta, Mamerto, basta. Porqué no te avisatas con Monseñor para que influya con el Presidente?.....

—Monseñor? Bueno es Monseñor! Otro que tal!

—Jesús! Ave María Purísima!... No hables así de Monseñor, el modesto y humildísimo prelado.....

—Bueno es Monseñor! Mucho mandarme pedir que defendiera el proyecto del arzobispado..... y ahora que se aseguró la ganga, me ha pegado con la puerta en las narices. Tartufo!



—Ave María Purísima! Jesús!... Mamerto, que cometes un pecado mortal llamando Tartufo á su Señoría Ilustrísima! Además que dudo te haya pegado con la puerta en las narices.

—Lo mismo da, pues me ha respondido que lo disculpe si no apoya mi candidatura; pero que él no se mete en política..... y que me resigne con la voluntad del Presidente, que para el caso es como la voluntad de Dios.

—Parece mentira.

—Y sin embargo no lo es.... Es una verdad amarga, muy amarga, tan amarga como la hiel que bebió el mártir del Calvario..... Picaros, perucos, asquerosos, hipócritas, herejes, perdularios!.....

—Calma, calma, hijo.



—Qué calma, ni qué dantes?..... Adiós teatros, adiós paseos, adiós lujosos vestidos, adiós los bailes, adiós coches, adiós conciertos en el Club Católico!..... —Ayl qué desgracia.

—Maldito sea el Presidente, maldito el ambicioso prelado!.....

—Jesús! Ave María Purísima!

—Y maldito yo por tan cándido, tan estúpido y tan imbécil como full..... Cargo conmigo y con ellos el espíritu malo.... Bandidos, asquerosos, hipócritas, miserables, chanchos, sinvergüenzas!.....

La mujer de Genuflexiones, espantada de las impiedades que oye á su marido, corre al aposento conyugal, se arroja ante una imagen de la Virgen, y al mismo tiempo que le ruega perdone las culpas de su esposo, le suplica que realice un milagro.....

El milagro de que ocupe por tercera vez un sillón en la Cámara, el personaje que votó siempre con el Gobierno y últimamente en favor del arzobispado. Mas la Virgen, como el doctor Soler, no se mete en política; y Mamerto Genuflexiones, á pesar de las muchas que hizo al Presidente para que lo incluyera en la lista de diputados, se quedará á la luna de Valencia.

Entre tanto, sigue maldiciendo y sollozando en el sofá.

Javierito Pechos, que debe á cada santo una vela y al pulpero las que enciende en su casa, viene de la calle como un loco, abrazando á su esposa, á sus hijos, á la cocinera y al carbonero, que en ese instante entraba con la bolsa de costumbre.

Todos se quedan estupefactos y especialmente la esposa, más habituada á los malos que á los buenos tratamientos de Javierito.

—Felicítenme, felicítenme.... Soy representante del pueblo!

La esposa se desmaya de gusto, los chicos berrean y lloran al ver pateando en el suelo á la madre; la cocinera acude en su socorro; y el carbonero, vaciando tranquilamente la bolsa en una barrica, chapurra en su pintoresco lenguaje:

—Ma mi alegre.... veramente que mi alegre.... ma non per la póvera dona que bufa e cocia come in cavallo bruto... Eh bene, riguenle la fronte con l'aqua fresca.... Yo mi alegre per voi, dun Cavierito....

—Gracias, responde Javierito, que se cuida tanto de la mujer como de la primera camisa que se puso.

—Ahora voi mj pagueró le cuíndiche bursa que mi adeuda. E lunga la cunta, dun Cavierito.

—Se la abonaré con intereses de intereses, palabra de diputado.

—Dunque, á rivederchi, e felicitá.... Riguenle la fronte con l'aqua fresca....

Javierito aprieta la mano del acreedor, que se retira frotándose las suyas, negras como el ébano, y murmurando:

—Cuíndiche bursa á pesi, sono cuíndiche pesi... E dopo une quatre d'interesi. Cuíndiche e cuatro (cuenta por los dedos) sono dechinove pesi. Non e molta la guadañanza.

En esto se aparece la suegra, que al mirar á su hija con el síncope y las convulsiones, atropella al yerno, le coge de las greñas, lo sacude y chillá como un lechón:

—Haragán! Vago! Borrachín! Ya le has atacado otra paliza?

—No, doña Leona, articula suavemente Javierito, tratando de desahucarse de las garras de la fiera... Es de puro placer que le ha dado el ataque á Cayetana... Como saldré diputado! La noticia le produjo tal efecto....

—Tú? prorrumpé la suegra soltando á su víctima.



Disimula, Javierito, disimula... y recibe mi ósculo de paz.

Suegra y yerno se besan fraternalmente. La cocinera arroja un balde de agua del aljibe al rostro de Cayetana, que al momento vuelve en sí, y mojada como un pato salta al cuello de Javierito y casi lo ahoga.... en un rapto de alegría y no para vengarse de los vapuleos.

—Ay qué felicidad, qué inesperada fortuna! Mañana mismo me mando confeccionar un traje de cuatrocientos pesos....

—Hija, toda la dieta de un mes?

—Toda, toda... Como mujer de un representante, me corresponde vestir con lujo asiático.

—Javierito, dice la suegra completamente amansada.... es preciso buscar una casa más cómoda, más central, más digna de tí....

—Y alquilar coche, añade Cayetana... Visítaremos á doña Matilde?

—Naturalmente, para agradecerle el servicio que me ha dispensado anotándome en la lista Porque únicamente á ella le deberé la investidura. El Pre-

rechazaba.... Al presidente me cedió, Y ahora,

agregó Javierito, irguiéndose con zando el

ahora sentante

que soy representante del pueblo, sé pase usted, que en mi no usted!

—Bien, Javierito, no te enojos, res- pondió la suegra. humildemente

Aquí puede parodiarse aquello de la música y decir: La pensión á las fieras domestica.

—Y ahora á qué me dedico? se pregunta don Protasio Muñeca, que hace veinte años es representante del pueblo. Yo que no tengo profesión, que no se trabajar, ahora á qué me dedico?

—A freir espárragos, señor representante.

—Maurocordato Babosa se pasea por su escritorio mesándose los cabellos y refunfuñando:

—El Presidente me ha colgado la galleta; pero alguien me lo ha de pagar, lo juro...

—Hasta luego, papá, le dice un chico que va á salir para la escuela.

—Ah! grita el padre. Tú?... Bueno.

Y agarra al pobre chico, le asegura la cabeza entre las piernas, le alza la casaquilla y comienza á menudearle palmadas en cierta parte carnosa.

—El Presidente me ha colgado la galleta; pero alguien me lo ha de pagar... Toma, pillette, toma.

—Papá, papá, lloriquea el chico pugnando por zafarse, yo no le he colgado la galleta.

—Lo sé; pero alguien me lo ha de pagar.

He ahí como se cumple el proverbio de pagar justos por pecadores. Como Babosa no puede zurrar al Presidente, sacude una felpa al pobre chico.

Por fin la mamá consigue arrancarlo de las uñas del diputado excluido de la reelección, y este se lanza á la calle en mangas de camisa vociferando como un energúmeno.

El guardia civil de la esquina, que no lo conoce, tomándolo por un demente escapado del manicomio, lo conduce á la comisaría; y el sargento, que tampoco lo conoce, lo encierra en un calabozo.

Allí se queda hasta la llegada del inspector, que lo conoce, y lo deja en libertad.

Un creyente pensaría: —Purgó el delito de la soba. Dios castiga sin palo ni piedra!



—Qué desganado estás, Emeterio, dice su esposa á un diputado que anda por las gavias y come con displicencia.

—Cómo no? Mientras no me llegue una noticia satisfactoria...

Suena el teléfono.



Emeterio se levanta de la mesa y coge los tubos del aparato.

—Hola!

—Hola!

—Con quién hablo?

—Con el representante Emeterio Camándulas. Y yo?

—Con el cochero del Presidente.

—Y bien, señor, qué me comunica Vd?

—Que gracias á mi empeño saldrá usted seguramente.

Emeterio se vuelve gozoso á su cónyuge y repite las palabras del cochero.

—Bendito sea el cochero! exclama la mujer.

—Gracias, gracias, repite Emeterio.

—Oiga, que no he concluido.

—Ah! Continúe entonces.

—Que usted saldrá seguramente electo...

—Electo, Naciáncena, electo. Qué delicioso!

—Ultimo suplente por no sé cual de los departamentos; pero saldrá.

—Electo último suplente?

—Si. Abur.

Camándulas suelta los tubos y cae como herido por un rayo.

La mujer se atraganta con una espina de congrio, y el sirviente que venía con una fuente de macarrones, tropieza con el representante y le vuelca los macarrones en el rostro.



Las elecciones en los departamentos

Paysandú.

Trescientos manifestantes Reunió Giuffra, entre empleados, Palomos y colorados, Extranjeros... y atorrantes.

Estos, como unos doscientos, Durante la procesión, Carne y pan de munición Devoraban como hambrientos.

Todos fueron arengados Por Olmedo, coronel Sin servicios, por Mundell, Tabares y otros letrados.

Igualmente discursó Giribaldi... y ya concluido El carnaval, á su nido Cada carancho voló.

Nota - Por orden de Juar Pisistrato, que horas antes La dió, de representantes El 29 saldrán,

Baycé, don Julio Muró Y Giribaldi... ¡qué tres! Araña, Concha y Cortés... Silván al bombo cayó.

Divertida democracia La nuestra, muy divertida!... Después de la referida No hubo ninguna desgracia.

Rivera.

Dicen los de boca abierta Que Estevan juraba ayer Nos va á ganar... Puede ser Que logre ganar... la puerta!

Fajardo, el ventripotente Del discurso sin sentido, Felizmente ha conseguido Que lo pongan de suplente.

El caballo rodaballo Mucho por él se empeñó, Y Pisistrato accedió...

¡Tanto le rogó el caballo!

Salto.

Dicen que la comisión Departamental-pancista, No acepta toda la lista Para la diputación Que el jefe de la nación Ha remitido, y presenta Síntomas de una violenta Rebelión contra don Juan... Respuesta.

A esa se dirige Brian Para ajustarles la cuenta. Otro telegrama.

El conflicto felizmente Concluyó, Que don Angel á Clemente Renunció.

Porongos.

Aquí con unánime Animosidad, Cual dijo Sayago Que hoy reposa en paz, La lista que manda Pisistrato, Juan, Todos los bordinos La piensan votar... (Que así los chirafes Se llaman acá.)

San Jose.

Es tanto el cívico ardor De los buenos maragatos, Que ayer decia Juan Matos, Un pancista de mi flor: «Con tal entusiasmo está Nuestra gente, que la lista De Bove, cada bordista Treinta veces votará».

Colonia.

Gonzales Rodríguez, Baños Y Carbajal, don Manuel, Ocuparán los escaños De la Cámara tres años Cada cual en su papel. Y un papel de los más bellos (Se me paran los cabellos, Hablando sin ceremonia) Harán, pues ninguno de ellos Alcanza á ver la Colonia.

Canelones.

La lista que me ha mandado El supremo magistrado, Dijo Pan en un corrillo, Tiene el triunfo asegurado, Hablando á pan y cuchillo.

Río Negro.

Los inscriptos son trescientos, Mas tan bordistas están, Que el domingo pasarán Los votantes de ochocientos.

Minas.

La media arroba nos llevan Los de Estevan. Sin embargo, Se han de ver en trance amargo Los de Estevan. Eso si al comicio van, Que según me dijo un viejo, Por puro amor al pellejo Se abstendrán.

Pero ojalá que se atrevan A endurecer hasta el fin; Ya sabrán quien es Albín Los de Estevan!

San Eugenio.

Don Carlos A. Berto, Con Manuel Bernárdez, Y Braulio Lecuéder, Por aquí saldrán. Es decir, un hombre De toga, un plumista,

Y un mozo de bolas... Por ser un rural. O sea un criollo De Montevideo, Un criollo del campo Y un criollo... gallego!

Tacuarembó.

Diputados titulares: Don Fructuoso Pittaluga, Alfredo Costa Gutierrez Y Tomás García Zúñiga. Suplentes: Maeso, Canstatt Y un señor Ferreira Netto; Díganos usted sus nombres Pues aquí no los sabemos.

Cosa graciosísima! El Club General Rivera no conoce qué Maeso, Canstatt y Ferreira Netto son esos tres.

No obstante, los proclama suplentes de representantes. Como se vé, la comedia electoral ha degenerado en bufonada.

La diplomacia en acción

Don Ermeguncio estaba desahuciado por el médico político don Juan Idiarte Borda, á pesar de ser un diputado francamente evolucionista y un concurrente asiduo á las teteadas presidenciales; pero Pisistrato, aunque de sangre bearnesa, es más vengativo que un corso, y no podía perdonar á don Ermeguncio la trastada que le hizo el 21 de Marzo, negándole su voto para que subiese á lo alto de la cucaña y dispusiera de las llaves del tesoro.



Llegada la ocasión del desquite, Su Excelencia la cogió por los cabellos, y don Ermeguncio iba á pasar de chupóptero presente á diputado cesante. Calipso ne pouvait se consoler du depart d' Ulysse, ni el padre de la patria conformarse con su eliminación de la lista de los destinados á volver á la Cámara... con una dieta mayor que la actual, pues la de hoy es de trescientos sesenta pesos mensuales y la de mañana será de cuatrocientos.

Don Ermeguncio se hallaba desesperado. Primeramente recurrió á don José M. Irisarrí pidiéndole su apoyo; mas el presunto sucesor de don Juan Idiarte Borda le contestó rotundamente:

—Don Ermeguncio, desde que dejé de ordeñar vacas en Santa Lucía, yo no apoyo á nadie... Es decir, exceptúo á la lechera del Estado, que á esta sí la apoyo y la seguiré mamando con gusto y le sacaré hasta la última gota de la ubre cuando me ciña la banda.

Cariacotecido el personaje de la historia, se presentó en casa de don Angel Brian, que de buenas á primeras le preguntó:

—Trae Vd. alguna coima? Miento, me equivoqué... Algún negocio público que reporte grandes beneficios... al Estado?

—Vengo á suplicarle se interese por mí para que me incluyan en la lista de los favorecidos, por Su Excelencia.

—Ay! ex-compañero, ese es un negocio privado y yo no meto la mano más que en cualquier negocio público que produzca pingües utilidades... al país.

Más cariacotecido aún don Ermeguncio, se dirigió á fray Eusebio Capellán.

—Correligionario, balbuceó suavemente... —Perdón, don Ermeguncio, yo no soy su correligionario.



¡¡SUFRAGIO LIBRE!!



El mayor asesinato
Que comete Pisisstra

Y al pronunciar estas palabras, como quien no quiere la cosa, fray Eusebio puso una señal entre las hojas del *Breviario* que leía fervorosamente; la cual consistía en una estampa de la Virgen del Carmen, muy bien dibujada de cabo á rabo, con dos cintas coloradas en los extremos.

—Ah! con que ya no es mi correligionario?
—No; porque Vd. es liberal ó libre pensador y yo soy católico apostólico romano, contestó fray Eusebio haciéndose el desentendido.

—Lo decía en el sentido...

—Comprendo. En mi carácter sacerdotal, tampoco debo ser su correligionario en ese sentido. Pertenezco á la iglesia militante y nada más.

—Pero será mi amigo, insistió don Ermeguncio; aunque temeroso de que Capellán se le escapara por la tangente.

—Su amigo, sí... Yo soy muy consecuente como amigo. Qué desea de este su amigo consecuente?

—Que Vd. se empeñe con Su Excelencia, á fin de que me apunte en la lista de los que saldrán votados el domingo 29.

—Ay! don Ermeguncio, discúlpeme... Su Excelencia no me ha dispensado tanta confianza como para que yo me tome la libertad de irle con esa embajada. Además de que S. S. Ilustrísima el obispo nos ha ordenado que no nos mezclemos en los enjuagues de las elecciones. Nuestra misión en la tierra es puramente celestial.

Y fray Eusebio entornó místicamente los ojos y cruzó humildemente los brazos sobre el pecho.

Don Ermeguncio solicitó una audiencia del doctor Soler, y como este modestísimo prelado, en virtud de su gran nariz goza de un olfato asombroso, olió el objeto de la visita de don Ermeguncio, y le mandó advertir por el secretario, que si deseaba la audiencia para confesarse, lo recibiría con sumo placer y hasta le absolvería de sus pecados, no siendo demasiado graves; pero que si lo llevaba un propósito mundano de cualquier género, sentía cerrarle la puerta en la cara, por encontrarse muy ocupado en borrajear el discurso con que agradecería á S. S. el Papa la imposición del palio etc. etc...

El postrer recurso que á nuestro personaje le quedaba, era apelar al negro sirviente, notoria influencia electoral. Aunque con cierta repugnancia se apersonó al negro:

—Don Ermeguncio, lamentando que haya cadido tan tarde por mi barrio. Si se acuerda de mi ayer, todavía estaba en tiempo. De seguro que lo saco en ancas. El último que recomendé á Pisistrato fué don Pantaleón Cabral; pero el Presidente me dijo:—Coneste basta... No te permito más empeños. Y cuando el Presidente salta con el no permito, es matarse y la vida quitarse. Con que así, don Ermeguncio, no hay más remedio que aguantar la mecha. Paciencia y barajar.

No obstante, á don Ermeguncio se le hacía cuesta arriba soltar la teta del presupuesto. De repente se le ocurre una idea, una maravillosa idea. El cultiva relaciones con un diplomático extranjero á quien más una vez ha sahumado en sus discursos. No medita lo vergonzoso del paso, ni que va á plantar en la picota del ridículo á la República. Sólo piensa en continuar disfrutando de la honorabilidad de título y de la dieta en especie.

Acude á la legación y ruega al diplomático que interponga sus buenos oficios. El extranjero formula sus objeciones; mas don Ermeguncio, con elocuencia conmovedora, argumentando hasta con el estómago, compromete en su favor



al ministro, quien, con habilidad suma, como corresponde á un diplomático de carrera, trata la cuestión con el Presidente.

S. E. dándole al caso una importancia internacional, como si se tratara de intervenir en otro conflicto boliviano-paraguayo ó argentino-chileno, responde ceremoniosamente:

—Don Ermeguncio seguirá en la Cámara, de cualquier modo. Sacrificaré á cualquier otro de su misma colectividad, si es necesario, para no quitarle la dieta con la banca legislativa.

Pisistrato cumplió su palabra y don Ermeguncio fué proclamado candidato á la futura diputación, pasando á candidote otro que en la lista figuraba como candidato.

¡Cómo aguzan la imaginación los que no quieren soltar la mamadera! Y otros como arrojan la vergüenza á la espalda!

Con razón decía el diplomático-padrino: —Caramba! cómo ha bajado el nivel moral de este país! Don Ermeguncio tan joven... y ya tan pancista hasta la médula de los huesos!

Rimas bequerianas

UN DIPUTADO CESANTE... Y POETA
(Rima VIII)

Cuando mire el azul horizonte
Perdese á lo lejos,
Al través de una gasa de polvo
Dorado é inquieto,
Pensaré en el sillón que ocupaba,
De cómodo asiento;
Y he de verle en la niebla flotando,
En átomos leves
Cual ella deshecho!

Cuando mire de noche en el fondo
Negruzco del cielo,
Las estrellas temblar, como ardientes
Pupilas de fuego,
Pensaré en los trescientos sesenta
Que allá, de lo aéreo,
Como un bálsamo suave á mis cuitas,
En lumbre de estrellas
Me mandan un beso!

En el mar de la pena en que bogo
Ni aun sé lo que siento;
¡Sin embargo, estas ansias me dicen,
Que yo llevo algo
De muerte aquí dentro!

UNO QUE SALIÓ ELECTO
(Rima XVII)

Hoy la tierra y los cielos me sonríen,
Hoy llega al fondo de mi alma el sol;
Hoy la he visto, la tengo, la disfruto...
¡Bella diputación!

UN ASPIRANTE Á DIPUTADO
(Rima XXIII)

Por una mirada, un mundo,
Por una sonrisa, un cielo;
Por una dieta... no sé
Lo que diera yo por eso!

UN DIPUTADO NACIONALISTA
(Rima XXXIII)

Los suspiros son aire y van al aire,
Las lágrimas son agua y van al mar;
Cuando una hermosa reelección se pierde...
¿Sabes tú dónde va?

UN CATÓLICO CHASQUEADO
(Rima XLIII)

Dejé la luz á un lado y en el borde

De la revuelta cama me senté,
Mudo, sombrío, la pupila triste
Clavada en la pared.

Pensaba en la promesa del obispo,
En la palabra del señor don Juan,
Y en la pensión, en la pensión perdida
Para siempre jamás!

Qué tiempo estuve así?... Sé solamente
Que al sentir un alivio en mi dolor,
Espiraba la luz, yo sollozaba...
Y se reía el sol!

No sé tampoco, en tan terribles horas,
Qué me ocurría ó qué pasó por mí;
Sólo recuerdo que lloré y maldije...
Y que en aquella noche envejecí!

UN DIPUTADO LIBERAL
(Rima LI)

De lo poco de vida que me resta,
Diera con gusto los mejores años...
Por vengarme cruelmente
De Brian que me ha burlado.

Y esta vida inmortal... y de la eterna
Lo que me toque, si me toca algo,
Por ver al Presidente
Dos veces reventado.

LA DESESPERACIÓN DE UN ELECTO TRES VECES
(Rima LII)

Olas gigantes que os rompeis bramando
De las playas del Sur entre las rocas,
Envuelto en vuestra sábana de espumas,
Llevadme con vosotras!

Ráfagas de huracán que arrebatásteis
Del alto bosque las marchitas hojas,
Arrastrado en el ciego torbellino,
Llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad que rompe el rayo
Y en fuego ornais las desprendidas orlas,
Arrebatado entre la niebla oscura,
Llevadme con vosotras!

Llevadme, por piedad, adonde el vértigo
Con la razón me arranque la memoria...
Ya no soy diputado... y tengo miedo,
Ay! de quedar con mi dolor á solas!

Anécdotas americanas

(Dedicadas á los diputados electos)

Doña Juana Antonia Padrón, venezolana, dijo á sus jóvenes hijos Mariano y Tomás Mantilla, que se despedían de ella para ir á ofrecer sus servicios al Libertador.

—No hay que volver á mi presencia si no venis victoriosos.

Ambos jóvenes llegaron á generales... en aquel tiempo en que los generales se hacían en los campos de batalla y no en los salones de la casa de Gobierno.

Andrea Bellido, según dice la escritora peruana Mercedes Cabello de Carbonera, había nacido bajo el cielo hermoso de Huamanga, y tenía la tez bronceada y la belleza ruda de las hijas de Atahualpa.

Acusada del entonces tremendo crimen de patriota y de prestar activa y eficaz protección á los valientes guerrilleros que destrozaban al ejército español en el territorio, es conducida prisionera ante el terrible tirano Carratalá.

Este le prometió la vida y la libertad si revelaba los nombres de los individuos que, por su intermedio, daban útiles avisos á los patriotas; lo que se había sabido por



una carta encontrada en el equipaje del marido de Andrea.

La Bellido se niega á denunciar á las personas que se comunicaban con los independientes. Carratalá le grita que si continúa callando, mandará incendiar la casa que albergaba á sus hijos.

Andrea persiste en guardar silencio. El tirano la amenaza con hacerla fusilar inmediatamente, si no declara quienes son sus cómplices.

—Yo no tengo cómplices, contesta la Bellido; soy la única responsable de mis faltas, si las he cometido con ser patriota....

El bárbaro ordena que sea pasada por las armas; y doce horas después su nombre quedaba inscripto entre los mártires del Perú.... Los hijos de esta mujer heroica apuraron el amargo cáliz de la más espantosa orfandad, y esta circunstancia realza más las virtudes de la heroína.

Andrea Bellido tenía sesenta años, pero solo representaba cuarenta.

Enderezó al banquillo con tanta serenidad y valor, que hasta los propios enemigos quedaron admirados.

Grandioso episodio de la revolución sud-americana fué aquel en que una porción de mujeres de Cochabamba, en Bolivia, se desplegaron en guerrilla y presentaron batalla á una división española.

Doce de estas mujeres fueron más tarde tomadas prisioneras y condenadas á morir en la horca. Marcharon bravamente al patíbulo, gritando durante el trayecto: *Viva la patria!*

Cuando se les ponía el cordel al cuello, el *Viva la patria* era la postrer exclamación que salía de sus labios. La última de las mujeres solo pudo decir *Viva.....!* quedando el nombre de patria ahogado con el último aliento.

Para conmemorar el valor de las heroínas y mantener siempre encendida la llama del patriotismo, los ayudantes de cada cuerpo del ejército del Perú, al pasar la lista de la tarde decían:

—Las mujeres de Cochabamba.
Y todo el batallón respondía á la vez:
—Murieron en el campo de honor.

La hermosa colombiana Policarpa Salavarieta, más conocida con el nombre de la Pola, fué condenada á muerte por el sanguinario virrey Sámano.

El único delito de Pola era rendir ferviente culto á la independencia de su patria.

Condujéronla al suplicio junto con su amado Sabarain, también sentenciado á muerte. La condenada solicitó que la sentarían al lado de su novio, para «enviarle la última mirada con el último suspiro.»

Al ver en el banquillo á su prometida, Sabarain palidece.

—Serenidad, le dice Pola; sigue siendo digno de mí por tu valor.

Sofocada de calor, inadvertidamente pide un vaso de agua á un soldado realista, que se lo trae; pero al punto reparando su error, se pone en pie, rechaza el vaso y dice:

—Gracias.... ni un vaso de agua quiero beber á los enemigos de mi tierra!

Torna á sentarse en el banquillo y clava sus negros ojos en Sabarain.... Llegada la hora, el virrey se asoma al balcón del palacio y hace un signo. Es la orden de fusilamiento.

Policarpa saluda á su amante y se cubre los ojos con la saya, no por miedo, sino para de-



jar ver á los presentes, en la basquiña, bordada con letras de oro, esta inscripción: *Viva la patria!*
Del nombre y apellido de la hermosa colombiana, se hizo el anagrama siguiente: *«Yace por salvar la patria.»*

Cosas de negro

El jueves á la tarde, en la semana anterior, pasaron por la calle Constituyente, de regreso para su asilo, como treinta niñas del taller de María Auxiliadora—creemos que se llama así—dirigidas por hermanas de la Caridad.

Las treinta niñas, que acababan de salir de la capilla de Don Bosco, frente á la quinta de Evans, iban cantando, ó con más exactitud, gritando ruidosamente, estruendosamente, bárbaramente, escandalosamente, como diría un gali-parlista.

Tan espantosa era la baraunda, que los vecinos salían á la puerta de calle creyendo que se hubiera armado alguna sarracina entre beodos. Ni más ni menos; pero ante todo la verdad. Las hermanas como si tal cosa, conversando entre ellas.

—Qué es lo que van gritando, preguntó un vecino?

—Música de Doña Juanita.

Y era positivo. Con música de Doña Juanita celebraban tal vez la creación del arzobispado y de los obispos. El espectáculo no podía ser más edificante!

Según *El Día*, «el señor Idiarte Borda ha ordenado que los billetes de Banco de un peso mandados hacer á Inglaterra, lleven su retrato».



Don José María Muñoz, enérgico presidente del Banco, á pesar de que ya no puede mover las piernas, decía al señor Idiarte Borda:

—Me parece mejor que se imprimiera otra serie de cien pesos con el retrato de V. E.... Perdone V. E. mi observación amistosa.

—No permito.
—Lo decía por que el billete de cien pesos es el de más valor que hemos emitido y á V. E. corresponde por su categoría....

—No permito. Un billete de cien pesos circula menos que otro de uno, y yo quiero que mi retrato ande en manos de todo el mundo, para que el pueblo me conozca bien.

—Tiene razón V. E.... V. E. siempre tiene razón. Se cumplirá el mandato por V. E. respondió el enérgico presidente que apenas puede mover las piernas....

—Pero que come á dos carrillos, ó sea como presidente del Banco y como senador de la República. Es todo un varón ilustre de Plutarco el doctor don José María Muñoz!

Dicen varios vecinos en *El Nacional*:
«Don Pedro Piñeyrúa posee un terreno en el camino Concordia y Libres, cuyo nivel, más bajo que el de las propiedades adyacentes, constituye un foco de infección, ó en otros términos un cultivo de todos los gérmenes nocivos que Dios crió.

«Aun no es todo: cuando llueve, el exceso de las aguas de ese pozo microbio invade nuestras ca-

sas hasta el punto de hacérselas desalojar.
«Como es lógico, de esto hemos protestado ante la municipalidad; pero qué quiere, señor cronista! Como no somos Piñeyrúas, nuestra denuncia ha sido archivada.»

Como no somos Piñeyrúas ricos, debieron decir los vecinos, por que también hay Piñeyrúas pobres, muy pobres, de la propia familia de los ricos.... Ahí está don José Benito, por ejemplo, á quien sus hermanos ricos bien podían ayudar, pero más aceite da un ladrillo que ciertos Piñeyrúas.

No hay que extrañar, pues, lo que ocurre con el pozo microbio de don Pedro. Cuando á don Pedro nada se le importa de don José Benito, qué se le puede importar de los extraños que se quejan del foco de infección existente en el terreno del camino Concordia y Libres?

En cuanto á la Junta, bah! la denuncia de los vecinos seguirá archivada.... bajo la pesada mano de la lógica del presidente don José María, que tampoco publica las cuentas de los gastos municipales y solo piensa en crear nuevos impuestos, é item, en hacer de vez en cuando un paseo á la cabana de don Pedro Piñeyrúa.

El diablo los cria y ellos se reunen....

Algunos grandes diarios, grandes por el tamaño del papel nada más, continúan dando á sus benévolos lectores las planas de costume, mejor ó peor escritas.

Además de lo que divierte la buena ó mala letra de las planas, estas sirven para hacernos conocer el grado de instrucción de los alumnos que las emborronan.

Así, por ejemplo, las últimas garrapateadas por los niños de *La Razon*, contienen las siguientes faltas ortográficas y de otra naturaleza:

«Parece que en el Salto no han podido entenderse los oficialistas y que la *ecisión* se ha producido...»

«La mayor parte de la concurrencia pasó *enseguida* á la casa de la familia Morel.»

«Y pensar que no ha faltado un *cándido* que se ha prestado para servir á los *ego-istas*....»

«Mucha concurrencia anoche en San Felipe. *Notanse* la presencia de familias distinguidas....»

«El *Gaitero* que se puso en escena en la *primera y tercera sección*....»

Eso sin hablar de la mala colocación de los puntos y comas, acentos, etc, etc.

Nos parece que tantos errores en un solo número del diario equilibrista, no hace mucho honor que digamos á las *ilustraciones* que lo redactan.

La Nación califica de facinerosos á los que, según dice, se han alzado en armas contra el Gobierno.

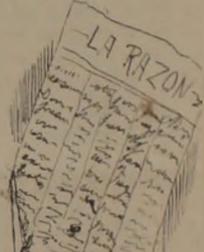
La Razon se contenta con llamarlos mero-deadores.

De un papel público:
«La draga *Idiarte Borda* ha extraído 45,000 metros cúbicos de barro en el paso de Barrientos.»

Opinamos que la draga debía llevar otro nombre, no el del Presidente de la República.

Por que es cosa triste que un *Idiarte Borda*, aunque draga, se ocupe solo en sacar barro....

Todavía si se tratara de *extraer* cosas limpias!



El Clamor Público de Minas transcribe nuestro artículo titulado Planes de Mr. le Ministre, La Revista Literaria, de Buenos Aires, algunos párrafos del artículo en que parodiábamos unos versos disparatados de Federico Dosto, y Tribuna también de Buenos Aires la poesía de Leopoldo Lugones, precediéndola de las palabras siguientes:

«POLEMACEA.—Un príncipe negro á quien arropan las montevideanas salinas auras, viene de poner en la boca monstruosa del monstruo Publicidad, que tiene apetitos arlequinianos de cosmopólica extensión, los villaitos versíferos zamponicadentes que traemos ávidos á nuestro nido-diario, previa podación prolifajica, por la parte de acá, de nombres de hombres y alusiones como aluviones, siempre que no penetra en las intenciones tribunicias, que son armiñosas, guerrear contra personas ó personitas, sino contra la Escuela-Dios de los simbolitanos y decadentinos del presente día.

«Todo lo cual quiere decir que Washington P. Bermúdez, el famoso director de El Negro Timote, el no menos famoso periódico satírico de Montevideo, ha enderezado la epístola que más abajo reproducimos, despojada de nombres propios y alusiones, á un poeta decadente de Buenos Aires, que le había provocado al parecer.»

Hemos recibido la novela *Marita!* original de don José María Blanch Codoñer. Esta obra contiene un prólogo, veinte y tres capítulos, un epílogo, un glosario y una fé de erratas. Ha sido editada por los señores Faure Pereira y compañía y bien impresa en la tipografía Franco Oriental. Se halla en venta en las principales librerías de la República y en las más importantes de la Argentina, Chile y Paraguay, así como en Francia y en España. La primer edición de *Marita* es de 3000 ejemplares y cada uno vale en el país 60 centésimos.

Marita, según el autor, es la «base de una colección de cuadros gráficos que se propone esbozar, con el apoyo y protección de los amigos de las letras y de nuestro público»... De ahí que al presente libro seguirá inmediatamente *Los que rien...* y *los que lloran ó Episodios político-sociales*, obra de más vuelo, compuesta de un mil doscientas páginas é ilustrada con laminados de acero.

Además de la novela *Los que rien...* y los

que lloran, el señor Blanch Codoñer anuncia tener en prensa *La Gran Tartal*, novela político-social en dos tomos en 12, *Amor y Horror*, cuadros gráficos, un volumen en 16; y en preparación *La vengansa de una hembra* y *Diccionario enciclopédico de la República Oriental del Uruguay*.

Agradecemos al libro al señor Blanch Codoñer, deseándole el mayor éxito en sus trabajos literarios, para que pueda realizar los propósitos de que nos habla en el prólogo de *Marita*. La obra está impresa en buen papel y contiene una viñeta de Fortuny.

Prometemos al autor hacer un juicio crítico de su obra, en el próximo número, al inaugurar una sección bibliográfica.

Recibimos de Rivera y publicamos lo siguiente:

UN CANDIDATO OFICIAL



La cara que puso cuando se le notificó que apenas saldría electo miembro de la Junta y no

diputado como pretendía, sino suplente.

El autor del nombre de Placentino aplicado al Presidente

—Por qué ha incluido Vd. en la lista de futuros representantes á don Nereo Perez Montero? preguntaba cierto amigo al Presidente. Me parece un hombre sin aptitudes.

—Lo sé.

—Que antiyer era tajista, ayer herrero, hoy es hordista y mañana será lo que venga.

—Lo sé.
—Entonces?...
—Lo he incluido en la lista por que se ha ganado la diputación.

—El? Cómo, señor Presidente?

—Oiga Vd. Un día, hará dos ó tres meses, lo convidé á almorzar en mi casa. Aprovechando la ocasión me dijo:—Señor Presidente, espero que V. E. me reelegirá en Noviembre....

—Qué franqueza!
—Tenemos mucha confianza. Yo le contesté:—Con una condición—Cuál, señor Presidente?—Que Vd. ha de comer más platos que yo.—Si no es más que eso....—Eso, nada más—Palabra?—Palabra.

—Naturalmente que Perez Montero....
—Empezamos á engullir. Lo que llegamos al décimo plato, yo comencé á flaquear, pero mi contrario como si tal cosa.

—Qué diente!
—Cuando acabé el plato número quince, ya no me cabía más en el buche. Perez Montero, en cambio, seguía devora que te devora. Agotó la carne. Por último, después de saborear el postre y tomar el café, me dijo:—Señor Presidente, para probarle de lo que soy capaz, principiaré de nuevo.

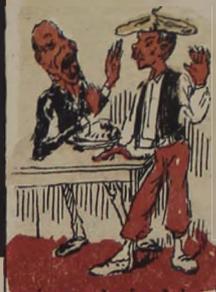
—Caramba!

—Y efectivamente volvió á repetir los veinte distintos manjares que había tragado—Nereo, le manifesté lleno de admiración; he perdido la apuesta y saldrá Vd. diputado por la quinta vez.

—Despachar cuarenta platos!

—Así es que yo me río cuando *El Negro Timote* me pone como el primer gloton del país. Mentira, el primer gloton es Nereo Perez Montero.

He ahí otro de los méritos para subir á la representación nacional: tener apetito de avestruz y estómago de elefante!



Confitería y Café de la Bolsa
DE
TRAMONTANO Hnos
25 DE MAYO, 2014
Servicio para banquetes y soirées
MONTEVIDEO

CAMBIO DEL BANCO TURCO
86—ZABALA—86
SE COMPRAN
Certificados de Tesorería
Enero 99.50
Febrero 98.60
Marzo 97.80
Abril 97.00

LA ESPERANZA
BAZAR Y JUGUETERÍA
DE
Lorenzo Zabaleta
Calle 25 de Mayo núm. 149 y 151
Ventas por mayor y menor
Precios sin competencia

GRAN SASTRERIA
Los que queráis vestir bien acudid á la sastrería de JOSÉ ESPAÑA, Calle Ituzaingó 130 entre Rincón y 25 de Mayo ¡qué bonito y variado surtido de casimires! ¡qué hermosos cortes de pantalones! en fin España está echando el resto y hay que visitar la casa para convencerse

CONFITERIA AMERICANA
DE
Demarco, Nord
FUNDADA PASO DEL MOLINO ASPADORA 302
GENOVA 1872
OPREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES EN EL 1876 1893
18 DE JULIO 323

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS
EDICIÓN ECONÓMICA
0,30 CTS.
POR
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

LA SUD-AMERICANA
LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA
Taller de rayados y encuadernaciones
Calle Treinta y Tres, 87 á 93
Casa especial en trabajos de cromo
Teléfono: LA COOPERATIVA 648
Hacemos á precios sumamente módicos Facturas, Tarjetas, Rótulos, Recibos, Circulares, Acciones, Letras de Cambio, etc.

TIPOGRAFÍA BRITÁNICA
FABRICA DE SELLOS DE GOMA
Establecimiento especial para impresos comerciales en todos idiomas.
Tarjetas finas de visita á 0.60 centésimos el ciento.
Especialidad en sellos de goma de todos tamaños.
178—Calle Cerrito—178
MONTEVIDEO

CIGARRILLOS
Revolucion
DE ALFONSO BRAGGIO
CONVENCIÓN 216
MONTEVIDEO

DIOS PATRIA
HABANILLOS ESPECIALES XXX
ASCIENDO
CALLE 33 y 145

EL FOCÓN
PERIÓDICO CRIOLLO
REDACTOR
ALCIDES DE MARIA

LA ARGENTINA
Gran manufactura de tabacos, cigarrillos y cigarrillos de
Iris Montedónico y Ca.
Fábrica: CALLE GOES N.º 31
Depósito: CALLE SIERRA, 24 y 26—AGUIADA
MONTEVIDEO
Telejono: Cooperativa 1030